

NO VAYAS A SER COMO MIS HERMANOS LOS SACERDOTES DE LA TIERRA, COMO MIS HERMANOS LOS PREDICADORES, NO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de noviembre de 1997

Canal: José Luis Sánchez Acosta

NO VAYAS A SER COMO MIS HERMANOS LOS SACERDOTES DE LA TIERRA, COMO MIS HERMANOS LOS PREDICADORES, NO, MIS BIEN AMADOS, TIENEN LA ENSEÑANZA PERO TAMBIÉN LA PREDICAN, PERO NO LA PRACTICAN; NO VAYAS A SER COMO ELLOS. PORQUE MIS HERMANOS SACERDOTES HAN ESTUDIADO MI ENSEÑANZA Y LA DERRAMAN, PERO NO LA EJECUTAN ELLOS; TAMBIÉN LOS PREDICADORES, NO SEAS COMO ELLOS.

[19971123] La paz, esté en vosotros, pueblito bien amado. También el amor conviva contigo, mis bien amados y se fundan en él también para siempre. Amados míos, pues he aquí, vuelvo y sigo a vuestro lado, porque es necesario seguir con vosotros en este tiempo, en esta generación. Es necesario que Yo continúe contigo, con ese gran propósito que vosotros alcances esa vida nueva, que vosotros podáis encontrar esa etapa favorita de tu existencia, de tu existencia eterna, amadísimos míos.

Por eso continuo contigo y con mi amada y bendita humanidad, porque no me he apartado ni un solo momento de mis hermanos, no me he apartado ni un solo instante de vosotros, ni de mi amada y bendita humanidad. Sí, mi pueblito amado, Yo te digo que la separación entre ellos y Yo, te digo, que en ellos es solamente su limitación, sus creencias limitadas las que hacen la distancia, la separación entre los hombres y Yo. Pero, de cierto te digo, que jamás me he apartado de vuestra vida, ni me he apartado de vosotros en ningún momento. Porque, he aquí, he aquí que mi misión no ha sido concluida, ni fue, ni lo es hoy. Te digo que no lo es, porque será cuando vosotros hayas aprendido la lección, hayan envuelto vosotros tu espíritu en la enseñanza; cuando vosotros te hayas fundido con ella, y te hayas convertido como ella lo es; como esa enseñanza viva, como esa experimentación sublime, como la sabiduría, como el amor.

He aquí, por eso os te digo a vosotros que me escuchas hoy a través de esta mente, que mi vida no se ha apartado de los hombres, no se ha apartado de la naturaleza, no se ha apartado de nada, porque todo es un constante progreso y proceso. He aquí, que Yo estoy en todo, Yo vivo en todo, Soy en todo y siempre seré en todo, mis bien amados, también, en cada uno de vosotros. Así, he traído siempre la enseñanza, así he venido difundiendo la enseñanza cósmica a través de las mentes de los hombres, que ahí me reciben y que son inspirados por mi mismo a través de su palabra, a través de su voluntad para expresar la enseñanza.

He aquí, mi pueblo bien amado, también a vosotros y con vosotros estoy, pero Yo os sigo haciéndote la grata invitación de que no desmayen en vuestro camino, en vuestra búsqueda, sino que sigas fuertemente buscando, buscando tu mejoría espiritual, tu reconcilio eterno, en lo más profundo de vuestro espíritu y de vuestra mentecita, mis bien amados. Pero, es de vosotros tu voluntad, es de vosotros la lección que debes tomar. He aquí pues, pero he aquí, por eso sigo a vuestro lado esperando el momento en el cual, vosotros quieras recibir la enseñanza, cuando vosotros quieras recibir la elevación de vuestro espíritu, y puedas llamarme, puedas consentirme en lo más profundo de vuestro espíritu y Yo enseñarte y darte la enseñanza viva que ha de enseñarte,

que ha de profundizarte con la vida cósmica, con la vida verdadera. Mis bien amados, ya es tiempo que convivas en la vida cósmica, en la vida etérica donde ahí debes vivir para siempre, para que nada de este mundo físico pueda perturbar el proceso de tu evolución, el proceso de alcanzar los peldaños divinos, los peldaños sagrados de la vida.

Debes aprender a vivir como un SER supremo, como una chispa candente dando vida a vuestro cuerpo y dándole vida a las cosas que tienes a vuestro lado, así debes vivir siempre con esa mente abierta, con esa conciencia pura de saber vivir ante este mundo, ante esta tierra. He aquí, mi pueblo amado, he aquí, te digo que hoy estas en vuestro cuerpo como un proceso evolutivo. Más tarde, más allá, cuando lo hayas comprendido totalmente por ti mismo, que la vida en el cuerpo es pasajera; pero que hay otros cuerpos más sutiles que debes volver a ellos y vivir en ellos. Esto ira siendo verdaderamente tus peldaños cruzando esas vidas. Amados míos, pero hoy que te derramo la enseñanza, hoy que vengo verdaderamente a bañarte con esta agua viva y a darte este pan sin levadura; debes tomarlo, debes penetrar en él y debes vivir dentro de esa mansión, dentro de esta morada que Yo te ofrezco a través de la vida.

Amadísimo pueblo, amadísimos hermanos míos, deben aprender a vivir, deben aprender a existir, deben aprender a convivir con esta naturaleza, con esta vida misma que es de Dios mi Padre. Porque nada es del hombre, nada es o nada ha hecho el hombre; ésta naturaleza, ésta tierra, éstos mares y éstos vientos son realizados por el Amor de Dios. Y dentro de cada uno de ellos también hay una vida que late, hay una vida existente que busca también su proceso, sí, mi pueblito amado. Dentro de los aires hay una vida, en los mares también, en cada parte, en cada partícula hay una vida que late, hay una vida que busca su proceso continuo; pero también vosotros. Vosotros que también no te habéis dado cuenta que eres una vida latiendo, buscando procesos, buscando.

Hoy eres un cuerpo, hoy habéis reestructurado un cuerpo y habéis anhelado este cuerpo, y estás viviendo en este cuerpo y estás con esta forma física. Pero Yo te digo que mañana, en cuanto verdaderamente tu mentecita se vaya reajustando hacia la vida etérica y espiritual, entonces irás comprendiendo otros cuerpos de vida, y el día de mañana cuando lo hagas consciente; entonces, este cuerpo será aborrecido amorosamente, dejado amorosamente, buscando la otra postura. ¿Y sabes de qué postura te digo, mi pueblo amado? De la postura angelical. Habéis oído de los Ángeles, y oras y pides a los Ángeles. Los ángeles también están constituidos y éstos son los que tienen sus cuerpos etéricos, tienen sus cuerpos sutiles y viven ahí por una comprensión sublime, por esa comprensión divina y por ese proceso evolutivo, el cual ellos se han esforzado a sí mismos, han logrado, han logrado verdaderamente concientizarse a sí mismo, y así han podido entrar a ese campo, a ese mundo angelical, a ese mundo, a ese mundo y han obtenido sus cuerpos etéricos. ¿Cómo viven? Como Ángeles, como salvadores, como rescatistas, como aquellos misioneros caminando a través de las mentes sin que mi amada humanidad, sin que vuestros hermanos se den cuenta que están guiados por esos hermanos angelicales.

He aquí, este es el rumbo de cada SER, este es el rumbo de cada hermano que va buscando un progreso y un proceso evolutivo de su espíritu. Estas son las moradas, esa es una morada, una casa espiritual edificadas por sí mismo a través de sus cambios, a través de sus transformaciones divinas. He aquí, mi pueblo amado, esas formas son las que mi amado pueblo quiere buscar y no las encuentra. Porque la buscan por fuera y no la encuentran, porque todo esto está a través de tu voluntad, está a través de tu enseñanza, está a través de tu forma, está a través de tu creencia; ahí está todo esto mis bien amados. Solo el que no busque a través de sí mismo, solo aquél que lo busque a través de la enseñanza cósmica, de la enseñanza espiritual, solo aquél que la busque a través de la comprensión, a través de la sabiduría, podrá encontrar ese lugar santo, ese sitio; podrá encontrar esa morada divina.

Por eso, mi pueblito amado que me escuchas, por eso vengo a esclarecer tu mente, vengo a esclarecer tus sentidos, porque es necesario que ellos, tus sentidos, se vayan volviendo sutiles y puedan entrar a ese mundo. Amados hermanos míos, he aquí pues, también vosotros podéis practicar la enseñanza del espíritu, también vosotros podéis estar atento de la realidad de tu existencia. Solo falta tu voluntad, solo falta tu deseo, solo falta tu afán, solo falta tu búsqueda.

He aquí mi pueblo, conózcanse y velen por vosotros, vosotros hoy estáis donde habéis querido estar, vosotros estáis haciendo las cosas que habéis querido hacer, porque esos son tus deseos. Pero es necesario que cada uno de vosotros pueda investigarse a sí mismo y ver las cosas que haces, porque éstos son sus deseos, y vean y velen muy bien cuál es y qué es lo que están haciendo. Cuidense mi pueblito amado, es necesario que en estos tiempos puedas cambiar, puedas encontrar nuevas moradas en tu SER, puedas encontrar y aceptar la transformación de vuestro espíritu. Amados míos, porque no toda la vida estarás con este cuerpo y si en caso fuese así; así será tu deseo, pero no será más que una limitación, porque tarde que temprano tendrás que aprender a saber que hay otras moradas, que hay otros mundos donde ya no se necesita el cuerpo. Que ésta etapa tiene que pasar, sí, mi pueblo amado. Esto en cuanto no lo asimilen los hombres, no podrán encontrar esa transformación y esas moradas de las cuales Yo mismo os he enseñado, os he hablado. Pero estas moradas no están en las alturas de esta tierra, de esta gravedad, no, mis bien amados. Sino en la altura, la altura del espíritu es la ciencia, es la sabiduría, sí, esas son las alturas cósmicas de las cuales Yo os te he mencionado; y las alturas cósmicas espirituales no están en este espacio, sino en el espacio de tu espíritu, en el espacio de tu mentecita, Allí está la grandeza, la grandeza de tu espíritu es, verdaderamente, ya te digo, la sabiduría, el conocimiento, el razonamiento, la nobleza, el ser sumiso ante ello, es la grandeza, es la opulencia de vuestro espíritu, allí está la altura, allí está la dimensión de vuestro espíritu. Porque habéis oído hablar de dimensión, pero la dimensión que forman los hombres, no la dimensión verdadera de vuestro espíritu, pero Yo te digo que una de las dimensiones de vuestro espíritu, se encuentra a través de tu progreso, a través de la grandeza, mis bien amados.

He aquí pues, he aquí mi enseñanza, he aquí lo que te derramo, he aquí mis bien amados, las formas sutiles en las cuales Yo os quiero ponerte, porque he ahí donde vas a experimentar otros mundos, otras alturas, otros procesos, es ahí donde vas a contemplar otras cosas diferentes a las que hoy habéis contemplado. Pero todo esto está en tu propia vida, está en lo más profundo de vuestro espíritu. Vengo a hablarles como a espíritus, vengo a relacionarme con vosotros como espíritus, Yo no vengo a tratarles como cuerpos, no vengo a hablarle al cuerpo, el cuerpo que hoy posees, en estos momentos, apártalo y concientízate que eres un SER, que eres una chispa dentro de él y que eres tú escuchándome, que eres tú verdaderamente razonándome, tú la vida, tú la vida dentro de ese cuerpo, por eso te digo, no vengo a hablarles como materias, sino como SERES, como espíritus que son.

Amados hermanos míos, cuando te hagas a esa verdad me conocerás, me mirarás, allí me concientizarás en tu propio SER y no habrá diferencia entre vosotros y Yo, porque esa es la diferencia, esa separación o esa forma invisible, en la cual vosotros me podrías comparar como una forma invisible y vosotros como una forma física y visible, pero esa es una conclusión tuya, pero esa es una forma realizada por ti mismo. Pero Yo os te digo que no existe lo invisible, lo invisible es solamente una creencia entre el hombre, una creencia que el hombre ha realizado por su incapacidad, por su forma limitada ha realizado esa forma. Pero Yo os les digo a cada uno de vosotros, no hay cosa invisible para el espíritu, si logra comprender que todo es espíritu y que él mismo lo es así. Cuando lo logres entender, te digo, me verás, me verás como Yo les miro a cada uno de vosotros, ahí me contemplarás como Yo les contemplo, me sentirás como Yo les siento, y también me amarán como Yo les amo, sí, mi pueblito amado. Y ahí también me escucharás como Yo les escucho cavilando en vuestras mentes, hablando en lo más interno de su SER. Pero he aquí, organícense en vuestra mentecita, mi pueblito bien amado.

He aquí pues, que deben considerarse tal y como son, como son en esencia y presencia, reconozcan que no eres cuerpo, reconozcan que viven en este cuerpo por un tiempo definido, reconozcan que vuestro cuerpo es solamente un instrumento, un instrumento, es un instrumento para una identificación entre vosotros que han formado la separación, que han formado esa creencia que solo así pueden contemplarse y reconocerse, sí, mi pueblito amado. Pero he aquí, te digo, que vengo a hacerles consciente de vuestra vida, entre Yo y vosotros, Yo en vosotros y vosotros en Mí. Porque Yo Soy en vosotros y también vosotros eres en mí, solamente que vosotros has formado la incredulidad y eso te mantiene enredado en esa separación absurda de la vida, pero no tan solo a

vosotros, sino esto que Yo te digo, también se lo digo a mi amada y bendita humanidad que así están viviendo. En esa vida equivocada están viviendo cada uno de ellos y también vosotros; pero a vosotros vengo a despertarles, pero vosotros que me escuchas y que buscas esa certeza de espíritu, Yo te digo, que vengo a despertarte y a hacerte consciente de la realidad que se vive; así también como Yo vivo contigo, como vivo con vosotros, mi pueblito amado. Pero he aquí, que Yo vivo con vosotros, vosotros sois mis casas, vosotros eres el lugar, eres el sitio donde Yo debo estar radicando, porque eres, vosotros eres mi misión, vosotros eres mi misión. Sí, mi pueblito amado, porque esa es mi misión, levantar a los hombres, levantar al decaído y hacerlo fuerte, ayudarlo a ser consciente de la realidad, para que pueda, a sí mismo, encontrar la transformación de su existencia.

Amados hermanos míos, eres vosotros como Yo, he aquí, eres vosotros como Yo, si hoy no lo comprendes, mañana lo comprenderás. Pero Yo os te digo, mis bien amados, que vosotros también eres esa forma sutil, que vosotros también eres esa chispa candente, solo que en diferente vibración, en diferentes formas de ser, pero lo eres, mi bien amado. Solo que vosotros estáis practicando otra mentalidad, de acuerdo a tu estructura que te habéis impuesto vosotros, sí, mi pueblito bien amado.

Conózcense a sí mismo, conózcense, compréndanse, ámense, cuídense, y entiendan la verdad y practiquen la verdad. Ya es tiempo que practiques, hoy podéis estar nutrido de la enseñanza, pero eso no basta, eso no basta mis bien amados. No vayas a ser como mis hermanos los sacerdotes de la tierra, como mis hermanos los predicadores, no, mis bien amados, tienen la enseñanza pero también la predicán, pero no la practican; no vayas a ser como ellos. Porque mis hermanos sacerdotes han estudiado mi enseñanza y la derraman, pero no la ejecutan ellos; también los predicadores, no seas como ellos. Ellos también un día entenderán esta verdad, ellos también tendrán que practicar la enseñanza, tendrán que darle cumplimiento a la enseñanza, a la sabiduría, para que puedan transformarse y así convertirse en otro SER, tomar otros cuerpos sutiles, pero mientras, estarán allí como son.

Vosotros, mis bien amados, no seas así, debes empezar a darle la práctica, porque la práctica es la que te lleva a otros nuevos horizontes. Porque acuérdate de lo que os les he hablado, que la palabra sin obras es inválida, la haces en dos, mi pueblito bien amado. Pues he aquí, a vosotros se os ha dado la enseñanza, se les ha hablado del amor, de la paz, de la igualdad, de la verdad, se les ha hablado de la sumisión, de ser sumisos ante la ley, y se les ha hablado de lo que vosotros son en esencia. Ahora llévalo a la práctica, hazte consciente de que eso eres verdaderamente, y báñate con esa agua viva, con esa luz candente y serás como ella, sí, mi pueblito amado. Y esto es lo que te llevará a otra nueva morada y así podrás vivir en la opulencia, en la opulencia cósmica espiritual y así conocerás tantas cosas de la vida y podrás ir allí y podrás volver, porque esa es la facilidad que se va obteniendo a través de la verdad, cuando eres el concededor, cuando eres el comprensivo, cuando eres la razón te lleva a diferentes partes.

No tan solo irás a las moradas cósmicas de tu vida, sino también a los demás mundos, sí mi pueblito amado. Porque Yo te digo que el hombre, los hombres que hoy se hacen como científicos y que han evolucionado en la ciencia, no han podido investigar más allá de lo que puede investigar un verdadero SER espiritual, no han podido estar más allá de donde pueden estar los SERES divinos, que pueden entrar a los diferentes mundos planetarios. Sí, mi pueblito bien amado, Yo os te digo que no podrán, a través de su ciencia indagar más allá, mientras no puedan penetrar los mundos espirituales, mientras no puedan aceptar ese mundo cósmico y divino. No podrán indagar más allá, no podrán saber más de lo que os saben acerca de la naturaleza, acerca del universo, acerca de los diferentes mundos, acerca de las diferentes viviendas que pueden existir alrededor de vosotros mismos.

Pero Yo te digo, mis bien amados, que solo vosotros, cuando vayas minándote de esa espiritualidad suprema, podrás hacerlo tú, podrás hacerlo vosotros y socorrer a mucho hermanos que están caídos. Porque, Yo puedo decirte que hay unos planetas de procesos muy bajos, que todavía están en otros procesos, de los cuales ya vosotros estuvisteis allí, y allí están batallando con sus vidas y que vosotros puedes ir a su lado y servirles como una guía, como un guía, trasladándolos de un lugar a otro a través de la enseñanza cósmica. También os te digo, que no dudes vosotros que hay hermanos, de

otros mundos planetarios, de otros planetas, de una riqueza espiritual, de un avance, verdaderamente, fervoroso que puedan venir a tu lado y trasladarte y transportarte. Sí, mi pueblito amado, porque esa es la hermandad, porque esa es la divinidad entre el universo, entre vosotros y las cosas que viven a vuestro lado. Amados míos, porque Yo te digo pues, que hay planetas llenos de roca, que eso es su proceso evolutivo; que los miran como rocas, pero ahí está la vida; pero esas son vidas buscando la evolución, buscando ser más flexibles, buscando ser otra cosa y eso es su progreso, cumpliendo con ella.

Amados míos, he aquí pues, cada uno de vosotros debe entenderse a sí mismo, así, también dentro de tu mente, dentro de tu conciencia hay otros mundos, hay otros mundos, pero son tuyos, en los cuales habéis vivido en tantos tiempos. Allí te falta visitar tus propias creaciones, tus propias existencias, de las cuales habéis realizado a través del transcurso de tu proceso evolutivo. Sí, mi pueblito amado, dentro de ti hay muchos procesos. Vosotros eres una constante transformación y proceso, así como os trato de explicarte de otros, de otros hermanos, de otros procesos, como las arenas, como las rocas, como las aguas, como todo ello es un proceso evolutivo y están como rocas, pero que buscan un crecimiento de conciencia. Así también vosotros, también pasaste por esos mundos, por esas etapas de progreso y has logrado penetrar hasta aquí, hasta aquí, hasta donde hoy te encuentras como humanos. Sí, mi pueblito amantísimo, pero esa plasmación está dentro de tu mentecita, y también es tan hermosa si la pudieras contemplar, si pudieras contemplar cada uno de tus procesos, cada una de tus existencias, mi pueblito amantísimo.

Pero he aquí, he aquí pues, más tarde cuando vayas siendo sutil, tu mentecita irá viviendo esos mundos, irá viviendo esos mundos del pasado, porque todo eso, es un mundo. Todas las vidas que habéis pasado en forma de progreso, te digo que en tu mentecita están plasmadas como las ruinas, como las ruinas en la tierra, como la miran vosotros como los antepasados, y que hoy solamente vosotros contemplas sus casas desoladas. Así, también dentro de tu mentecita, están existiendo todas tus existencias, millares de existencias, de las cuales habéis vivido un vivencia, habéis tenido una experiencia de tu propio SER, de tu propia existencia, mi pueblito amado. Esta de hoy también quedará plasmada cuando tengas otro cuerpo, otro cuerpo sutil esta será también y quedará plasmada dentro de tu conciencia, y a través de tu existencia, a través de buscar, verdaderamente, de buscar el recuerdo de tus existencias, podrás tener esas vivencias, podrás contemplarlas y podrás allí, hablar de tus existencias pasadas, mi pueblito amantísimo. Por eso preparáense vosotros, sea buscadores de la doctrina cósmica que enriquece vuestro espíritu, que enriquece vuestra alma, que enriquece vuestra mente.

Amadísimos míos Yo les bendigo a todos, mi pueblito amado, y así les deseo todo esto, todas estas maravillas de mi Dios, de mi Padre en mí y de mi Padre en vosotros, y de vosotros en vosotros mismos, amados míos. Porque mi amada humanidad piensa que la vida comienza cuando se miran en la cuna y termina cuando muere vuestro cuerpo; solo en eso piensan. Más Yo te digo que no, que no lo creas así, porque esa es una forma de limitación, es una forma que estanca a vuestro espíritu y que no te deja mirar ni tu pasado, ni tu presente, ni tu futuro. Que allí te congela, mis bien amados, en ese estado. Más te digo que no seas así, porque hay muchos de mi amada humanidad que así están congelados en esa vida, que no recuerdan ni del ayer, que no se dan cuenta del presente, que no se dan cuenta del futuro. Solo los hombres creen en este instante, pero esto también es una equivocación. Porque es necesario, es necesario revisar todo tu proceso para saber cómo habéis caminado vosotros y qué es lo que habéis hecho a través de cada tiempo, a través de cada existencia, qué es lo que habéis transformado ahí en tu mentecita bien amado.

Amadísimos míos, velen por vosotros y busquen esa felicidad. Pero esa felicidad que te digo que busques, no es que la busques aquí externamente, no, mis bien amados. Esa felicidad que Yo te digo que la busques, está en la enseñanza, está en la práctica, está en la obediencia, está en la rectitud, está en el amor, está en la igualdad. Ahí, es donde vas a buscar, si ejecutas todo esto, esto se convertirá en la felicidad de vuestro espíritu, porque ese es el gozo. Hoy puedes estar viviendo un gozo, pero un gozo equivocado, porque, Yo te digo, que hay hermanos que se gozan, que cuando miran cumplidos sus deseos malos, gozan en su vida; pero ese es un gozo equivocado, un gozo perecedero. Más el verdadero gozo debes fincarlo en el amor, en la paz, en la igualdad, en la

rectitud, en la bondad; así, verdaderamente, mi pueblito amado, Yo os derramo esta enseñanza para con vosotros.

He aquí pues, el reino, el reino de los cielos está en tu mente, eres vosotros mismos, la gloria eres vosotros, pero también el infierno. Todo está de acuerdo a tu deseo; si tu deseo es amar, estás en un buen reino; si tu deseo es odiar, estás en un mal reino, sí, mi pueblo amado. Búsqense porque el infierno se refiere a la incapacidad de la mente, a una vida inferior que puedas ir tomando a través de tu decisión, a través de tus obras, a través de deseos equivocados: como es el odio, la venganza, la depravación. Esto te va convirtiendo en una vida inferior, pequeña. Van empequeñeciendo, y ahí, es como se vuelve raquíptico el espíritu y con el tiempo no puede levantarse, porque siente no tener fuerzas para poder volver a amar, volver a perdonar, volver a ser la igualdad. Y, al sentirse sin fuerzas, puede seguir pensando seguirse consumiendo a través de sus formas y eso es una vida infernal, es una vida infierno, mi pueblito amado.

La gloria y el reino, Yo te digo, que es la grandeza de vuestro espíritu a través de tu amor. El amor va ensanchando vuestro espíritu y vuestra mente; también la igualdad, la bondad; también el perdón, la ternura te hacen grande y te hacen crecer en vuestro espíritu. Y ese es el reino, es la expansión de tu conocimiento, es la expansión de tus obras las que va engrandeciendo vuestro espíritu, y ese es el reino de la satisfacción sublime en vuestro espíritu. Yo así les bendigo a todos, mi pueblito bien amado. He aquí pues, sean buscadores, sigan buscando anhelosamente, sigan trabajando en vuestro espíritu, síganse comprendiendo como seres, como chispas, y así podrán nombrarse espíritus de luz, espíritus conscientes, espíritus espiritualizados, sí, mi pueblo, sí, mis bien amados.

He aquí pues, he aquí, tan siquiera vosotros que me escuchas debes entrar a esas prácticas verdaderas. Porque no vayan a pensar, que aquellos mis apóstoles, que aquellos mis discípulos que vivieron conmigo, no hicieron esto que Yo les digo. Ellos fueron sumisos ante la verdad, ante mi enseñanza, y practicaron duramente horas, tras horas en meditación. Y luchaban con sus mismas conciencias, porque no eran diferentes a vosotros, no mis bien amados, no eran diferentes a vosotros, eran iguales. Luchaban contra sí mismo, primero querían luchar contra las cosas, y Yo les enseñé que no era contra las cosas, sino contra sí mismo. Querían matar a los que hacían daño y Yo les enseñé que ellos eran los que debían matarse a sí mismos en su propia conciencia. He aquí, también esto os lo digo a vosotros, mis bien amados.

He aquí pues, pueblito bendito, lo que tienen que hacer, esto es lo que deben hacer vosotros. No culpen a nadie, cúlpense a sí mismo, siempre. Para que pueda surgir el perdón a los que te ofenden, a los que te agreden. Cuando veas que te agreden, de cierto te digo que pienses que no hay nada que descienda a vosotros, sin que vosotros lo provoques. Todo es provocado por vosotros mismos, todo es por vosotros mismos, todo es por vosotros bien amados. Todos los acontecimientos de los hombres son provocados por sí mismo, todo lo que te acontece es provocado por ti mismo. Aunque mires que viene de fuera, pero es que eso, es como la siembra, es porque ya sembraste, es que vas a cosechar; así también, las cosas que suceden en vuestra vida, así son las cosas, mis bien amados.

Benditos sean pues, este es mi regalo, esta es mi enseñanza que Yo os doy a cada uno de vosotros. Y de cierto te digo, que muchas son mis enseñanzas y lo que quisiera Yo derramar ante vosotros; pero es que mi enseñanza, mi enseñanza cósmica vibra a una altura en la que vosotros no estás vibrando y por eso no la concibes, por eso no la concebirías, ni la asimilarías contigo, porque tu vibración está a un nivel y hay enseñanzas que están vibrando a otros niveles. Pero cuando vosotros te esmeres, cuando vosotros tengas los anhelos suficientes para entender, te llegará y podrás vibrar en esa dimensión y podrás entender tantas cosas y Yo te podré hablar de tantas cosas que desees saber y lo entenderás; pero hoy, hoy verdaderamente te hablo hasta donde vosotros estas vibrando.

Benditos sean todos pueblito amado, benditos sean, si vosotros estuvierdes vibrando a otras alturas, de esas alturas recibirías. Quiero decirles, que hoy se les da hasta donde vosotros alcanzas, hasta donde vosotros pides, hasta donde vosotros todavía estás. Pero he aquí, que esa vibración en donde vosotros te encuentras, la puedes hacer mayor a través de tu anhelo, pero como no es tu deseo; tus

deseos son otros, tus pensamientos son otros y esto no te deja alcanzar a esta altura de entendimiento. Así les dejo fundidos en el amor y la paz.

Amaos, pues, los unos a los otros, para que no caigan en tentación y dejen que el manto divino de luz pueda envolverles y arrullarles a vosotros, amados míos. Pero ámense como hermanos, recuerden que son hermanos, que no hay diferencia, que no hay dos Dioses para encontrar la separación, para ver la separación, para creer en la separación, no, mi pueblito amado. Hay un solo Dios verdadero, el Único que ha hecho todas las cosas con amor, con amor. Pues, todos son hermanos, todos son hermanos, todos son hermanos, amados míos, todos son hermanos. No hay nadie que no sea tu hermano, el mismo que te ha dado la vida a ti, se la ha dado al otro que es tu hermano. ¿Por qué odiarse pues? En vosotros, en la tierra, practican más el odio que el amor; practican más la venganza que el perdón; en la tierra, en vosotros los hombres, practican más la separación que la igualdad. Sí, por la creencia absurda de vosotros mismos, un día lo entenderás, mis bien amados.

Benditos sean. Yo, a través de esta mente, este es mi regalo como espíritu y verdad, así lo he entregado a vosotros, y también me hago presente ante vosotros en sentimiento, en razón, en verdad, mi pueblito amado. He aquí pues, que así les dejo, así les dejo con este amor, con esta paz, con esta igualdad, con esta comprensión. Así les dejo fundidos, así les dejo en esa morada; de allí, falta que vosotros no salgas de ella, pero es tu voluntad, amadísimos míos, es tu voluntad, es tu deseo de estar en diferentes partes, en diferentes estados de conciencia. Amados míos, Yo les bendigo a todos, Yo les amo a todos, Yo os deseo para todos lo mismo que para unos, y así a cada Nación, a cada Pueblo, a cada Hermandad. Así, Yo también a todos por igual, Yo os les deseo la misma cosa, y la misma cosa es la luz, la luz y el amor, la concientización de sí mismo, la realidad de sí mismo, que es misma la verdad, eso es lo que Yo os deseo a todos. Así, te dejo mi paz, te dejo mi amor; amadísimos míos.

Como espíritu que Soy y que eres, así te saludo. Soy invisible ante vosotros por tu creencia, no por la mía, mi pueblito amado, he aquí pues, nada hay invisible para el SER, para la chispa, si todos sois iguales. Cuando entres en esa razón, se abrirán los ojos de tu espíritu, que ya no verás con los ojos de tu materia, pero mirarás con los ojos de tu espíritu; no habrá ceguera, mis bien amados. Este ha sido mi regalo, mi pueblito, llévalo en lo más profundo de tu mentecita y ahí medítalo. Hasta pronto, mis bien amados, hasta pronto, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.